

POPPER Y HAYEK SOBRE EXPLICACIÓN Y PREDICCIÓN EN LAS CIENCIAS SOCIALES

POPPER AND HAYEK ON EXPLANATION AND PREDICTION IN THE SOCIAL SCIENCES

JOSÉ FCO. MARTÍNEZ SOLANO

Universidad de Murcia

jsolano@um.es

Resumen: Este artículo estudia las nociones de «explicación» y «predicción» tanto en Popper como en Hayek. Se examinan sus concepciones acerca del papel que desempeñan en las Ciencias Sociales. El análisis de ambas posiciones sobre explicación y predicción revela que las concepciones de Hayek no encajan fácilmente en el marco metodológico popperiano original. Esto muestra también las dificultades de carácter general de la Metodología falsacionista en el ámbito de las Ciencias Sociales, especialmente en Economía. Señala asimismo que es mayor la repercusión de la concepción metodológica de Hayek en el desarrollo de Popper que la existente en la dirección contraria, frente a lo que se ha considerado normalmente en las publicaciones sobre el tema.

Palabras clave: Popper, Hayek, explicación, predicción, Ciencias Sociales.

Abstract: This paper deals with the notions of «explanation» and «prediction» both in Popper and Hayek. Their viewpoints about their role within the social sciences field are examined. The analysis of both positions on explanation and prediction reveals that Hayek's views do not easily fit in the Popperian original methodological framework. It also shows the general difficulties of the falsificationist methodology in the social sciences domain, especially in economics. Likewise, it indicates that the impact of Hayek's methodological approach in Popper's development is greater than the other way round, opposite to what has usually been considered in literature.

Keywords: Popper, Hayek, explanation, prediction, social sciences.

Reconocimientos: Originalmente este trabajo se presentó en el congreso *Philosophy: Problems, Aims, Responsibilities*, organizado por el Profesor David W. Miller en la Universidad de Warwick (Reino Unido) del 16 al 18 de septiembre de 2004 para conmemorar el décimo aniversario de la muerte de Karl Popper.

Agradezco a la Consejería de Educación y Cultura de la CARM su apoyo a la realización de la estancia de investigación en *King's College London* durante el curso académico 2003-2004 que dio lugar a la redacción de la versión inicial de este artículo y de varias publicaciones más conectadas con estos temas. También agradezco los comentarios esclarecedores de Darrell P. Rowbottom y de Karl Milford después de su lectura en público. Asimismo expreso mi agradecimiento a los profesores Wenceslao J. González (*Universidad de A Coruña*) y Donald A. Gillies (*University College London*) por sus comentarios a la comunicación inicial y a este artículo.

Copyright © 2017 JOSÉ FCO. MARTÍNEZ SOLANO

Ápeiron. Estudios de filosofía, monográfico «Karl Popper», n.º 6, 2017, pp. 145–164, Madrid-España (ISSN 2386 – 5326)
<http://www.apeironestudiosdefilosofia.com/>

Recibido: 19/03/2017 Aceptado: 24/03/2017

La relación intelectual que mantuvieron Karl Popper y Friedrich Hayek ha despertado particular interés durante años. Una cuestión central por resolver es «quién influyó a quién», que ha recibido mucha atención en publicaciones sobre Metodología de la Economía, principalmente en Terence W. Hutchison y Bruce J. Caldwell¹, si bien han intervenido muchos otros autores². Aunque ha centrado diversos debates, el tema de la dirección principal de las influencias mutuas entre ambos pensadores no ha tenido una resolución clara y precisa. Dentro de ese contexto de la influencia que ejercieron el uno sobre el otro³, tienen relevancia sus posiciones sobre el problema metodológico de la explicación y la predicción en las Ciencias Sociales. A este respecto, el análisis de este tema puede arrojar luz sobre la índole de la influencia y el alcance que tuvo.

En esa línea, este artículo estudia las ideas de Popper y de Hayek sobre el papel de la explicación y la predicción en la Metodología de las Ciencias Sociales. En general, ambos pensadores entienden que la explicación y la predicción son aspectos correlacionados, pues sostuvieron la tesis de la simetría entre explicar y predecir, en cuanto procedimientos metodológicos⁴. Los pasos aquí van entonces en tres direcciones. En primer lugar, se analiza el puesto de la explicación y la predicción en la propuesta de Karl Popper. En segundo término, se consideran las posiciones filosófico-metodológicas de Hayek sobre esos temas, a la luz de su relación con las ideas de Popper. En tercera instancia, para intentar aclarar la dependencia real entre sus concepciones metodológicas y su alcance, se comparan los dos planteamientos: la Metodología popperiana, cuando se aplica a las Ciencias Sociales, y la comprensión de Hayek acerca de las tesis popperianas.

I. Explicación y predicción en Popper

Conviene resaltar que, en su libro *Logik der Forschung*⁵, Karl Popper es el primero en presentar un modelo básico de la estructura de la explicación y la predicción en la Ciencia⁶. También es el primero en señalar la importancia de analizar ambas tareas en el contexto de la Filosofía de la Ciencia del siglo XX. Además, en sus

¹ Destaca el debate entre T.W. Hutchison y B. J. Caldwell, cfr. HUTCHISON, T.W., *The Politics and Philosophy of Economics*, Blackwell, Oxford, 1981; HUTCHISON, T.W., «Hayek and 'Modern Austrian' Methodology. Comment on a Non-Refuting Refutation», en SAMUELS, W.J. y BIDDLE, J. (eds), *Research in the History of Economic Thought and Methodology. Vol. 10*, JAI Press, Greenwich (CT), 1992, pp. 17-32; CALDWELL, B. J., «Hayek the Falsificationist? A Refutation», en SAMUELS, W. J. (ed), *Research in the History of Economic Thought and Methodology. Vol. 10*, JAI Press, Greenwich (CT), 1992, pp. 1-15; y CALDWELL, B. J., «Reply to Hutchison», en SAMUELS, W. J. (ed), *Research in the History of Economic Thought. Vol. 10*, JAI Press, Greenwich (CT), 1992, pp. 33-42.

Caldwell ha publicado otros trabajos relacionados con este tema, cfr. CALDWELL, B. J., «Popper and Hayek: Who Influenced Whom?», *Cahiers d'Épistemologie*, n. 292, UQÀM, Montréal, 2003; y un libro donde lo retoma con nuevos argumentos, cfr. CALDWELL, B. J., *Hayek's Challenge*, The University of Chicago Press, Chicago, 2003. Últimamente, ha publicado su posición definitiva sobre el tema: CALDWELL, B. J., «Popper and Hayek: Who Influenced Whom?», en JARVIE, I., MILFORD, K. y MILLER, D. (eds), *Karl Popper: A Centenary Assessment. Volume 1: Life and Times, and Values in a World of Facts*, Ashgate, Aldershot, 2006, pp. 111-124.

² Entre los autores que han expuesto su parecer sobre el asunto, desde la perspectiva de Popper, se encuentra SHEARMUR, J., *The Political Thought of Karl Popper*, Routledge, Londres, 1996. Al hilo del análisis de la obra de Hayek, lo han hecho BARRY, N. P., *Hayek's Social and Economic Philosophy*, Macmillan, Londres, 1979; BUTLER, E., *Hayek. His Contribution to the Political and Economic Thought of Our Time*, Temple Smith, Londres, 1983; GRAY, J., *Hayek on Liberty*, Routledge, N. York, 1998 (3ª edición); y EBENSTEIN, A., *Hayek's Journey: The Mind of Friedrich Hayek*, Palgrave Macmillan, N. York, 2003.

³ Sobre este particular puede verse también dos artículos relacionados con el presente trabajo, cfr. MARTÍNEZ SOLANO, J. F., «La Metodología de las Ciencias Sociales de Friedrich Hayek y su relación con la Filosofía de Karl Popper», en SALDIVIA MALDONADO, Z. (ed), *Ensayos de Epistemología contemporánea*, Bravo y Allende Editores, Santiago de Chile, 2011, pp. 23-48; y MARTÍNEZ SOLANO, J. F., «Las concepciones epistemológicas de F.A. Hayek y la cuestión de la influencia de K. Popper», *Revista Mexicana de Economía Agrícola y de los Recursos Naturales*, v. 5, n. 1, (2012), pp. 59-82.

⁴ Sobre la tesis de la simetría entre explicación y predicción, véase GONZÁLEZ, W. J., *Philosophico-Methodological Analysis of Prediction and its Role in Economics*, Springer, Dordrecht, 2015, pp. 47-49, 96, 205 y 217.

⁵ Cfr. POPPER, K. R., *Logik der Forschung*, Springer, Viena, 1935, sección 12.

⁶ En 1989, Wesley Salmon situaba el origen del primer modelo de explicación científica en el artículo de Hempel y Oppenheim «Studies in the Logic of Explanation» publicado en 1948, cfr. SALMON, W. C., «Four Decades of Scientific Explanation», en KITCHER, PH. y SALMON, W. C. (eds), *Scientific Explanation*, University of Minnesota Press, Minneapolis, 1989, pp. 3-219. Más adelante, ha reconocido la precedencia de Popper en el planteamiento básico de este modelo, cfr. SALMON, W. C., «Explicación causal frente a no causal», en GONZÁLEZ, W. J. (ed), *Diversidad de la explicación científica*, Ariel, Barcelona, 2002, pp. 97-115; en particular, p. 97.

líneas básicas, el marco lógico-metodológico para entender estos conceptos no lo cambió a lo largo de su trayectoria filosófica. Con todo, se pueden distinguir dos planos en la aplicación de este esquema a Ciencias concretas. El primer plano se desarrolla en *Logik der Forschung*, donde la explicación y la predicción se estudian con la mirada puesta en las Ciencias de la Naturaleza, particularmente la Física. El segundo plano surge cuando Popper se enfrenta con el análisis metodológico de explicar y predecir en el terreno de las Ciencias Sociales, para cuyo desarrollo contó con la ayuda de Friedrich Hayek.

La cuestión que se plantea aquí es la siguiente: ¿por qué tuvo Popper que adaptar, de forma considerable, su posición original sobre explicar y predecir cuando la intentó aplicar a las Ciencias Sociales? Pues hay un giro respecto de cómo se entiende explicar y predecir al tratar el objeto y las características particulares de estas disciplinas. Frente a las Ciencias de la Naturaleza, reconoció que, respecto de la explicación y la predicción, hay elementos en las Ciencias Sociales que son diferentes⁷. En este sentido, esa adaptación pudo producir tensiones dentro de su concepción metodológica general, al no adecuarse ese giro a los principios básicos que propuso originalmente. Así, hay que exponer las ideas centrales de Popper sobre la explicación y la predicción, tanto para las Ciencias de la Naturaleza como para las Ciencias Sociales, para apreciar el giro en su concepción y cómo pudo afectar a la coherencia de su planteamiento.

1.1. Explicación y predicción en las Ciencias de la Naturaleza

Según Karl Popper, la finalidad primera y fundamental de la actividad científica es «encontrar explicaciones adecuadas»⁸. En ese sentido, piensa que esa tarea tiene dos facetas principales: «es parcialmente teórica —la explicación— y en parte práctica —la predicción y la aplicación técnica— [...] [E]stos dos cometidos son, de alguna forma, dos aspectos distintos de una y la misma actividad»⁹. Popper destaca la tarea de explicación como fundamental en el trabajo de los científicos, pero considera a la predicción también como parte de esa tarea¹⁰. La ve distinta de la primera en su fin, pero simétrica en su funcionamiento, es decir, ve dos aspectos del avance en el conocimiento de la Ciencia.

Ya en 1934, Popper había establecido un esquema general que estructuraba la explicación científica. En su opinión, «ofrecer una explicación causal [¹¹] de un hecho implica deducir un enunciado que lo describe, usar como premisas de la deducción una o más leyes universales junto con determinados enunciados singulares: las condiciones iniciales»¹². Ese esquema general consta de una o más de una leyes que han de aplicarse en función de un segundo elemento: las condiciones iniciales o circunstancias del hecho que se va a explicar. Esta estructura de la función explicativa de la Ciencia se denominó después (con Hempel) el tipo nomológico-deductivo de la explicación o modelo de cobertura legal¹³.

El enfoque popperiano de la explicación es enteramente deductivo, porque, a su juicio, «todos los diversos métodos de explicación constan de una deducción lógica, una deducción cuya conclusión es el *explicandum* —un enunciado acerca del asunto por explicar— y cuyas premisas componen el *explicans* [un enunciado

⁷ Cfr. POPPER, K. R., «The Rationality Principle», en MILLER, D. W. (ed), *Popper Selections*, Princeton University Press, Princeton, 1985, pp. 357-365; en particular, pp. 357-358.

⁸ POPPER, K. R., «The Aim of Science», en POPPER, K. R., *Objective Knowledge. An Evolutionary Approach*, Clarendon Press, Oxford, 1972 (2ª ed. 1979), pp. 191-205; especialmente, p. 191.

⁹ POPPER, K. R., «The Bucket and the Searchlight», en POPPER, K. R., *Objective Knowledge*, pp. 341-361; en particular, p. 349.

¹⁰ Para un estudio más abarcante sobre la predicción en Karl Popper, véase GONZÁLEZ, W. J., *La predicción científica. Concepciones filosófico-metodológicas desde H. Reichenbach a N. Rescher*, Montesinos, Barcelona, 2010, pp. 55-89.

¹¹ Popper, Hempel y otros representantes de la denominada concepción heredada identificaban 'explicación' y 'explicación causal', cfr. SALMON, W. C., «Explicación causal frente a no causal», p. 98.

¹² POPPER, K. R., *The Logic of Scientific Discovery*, Hutchinson, Londres, 1959, p. 59. Años más tarde, es más claro cuando dice que «por explicación se quiere decir un conjunto de enunciados por los cuales se describe el estado de cosas por explicar (el *explicandum*) mientras los otros, los enunciados explicativos, forman la 'explicación' en el sentido más estricto de la palabra (el *explicans* del *explicandum*)», POPPER, K. R., «The Aim of Science», p. 191.

¹³ Cfr. por ejemplo HEMPEL, C. G., «The Logic of Functional Analysis», en HEMPEL, C. G., *Aspects of Scientific Explanation and other Essays in the Philosophy of Science*, The Free Press, N. York, 1965, pp. 297-330; en particular, p. 299.

acerca de las leyes explicativas y las condiciones]»¹⁴. Dentro de este marco lógico deductivo, señaló las relaciones básicas que hay entre las premisas que forman un argumento explicativo. Hay un elemento universal —la ley científica— y unas circunstancias particulares, como las que describen las condiciones iniciales. De manera que, para tener una explicación adecuada, es necesario el recurso a una ley universal¹⁵.

Además de esos aspectos lógico-metodológicos —que Popper considera propios de la explicación— ofrece una interpretación epistemológica de la tarea explicativa. Porque una «explicación científica será *la explicación de lo conocido por lo desconocido*»¹⁶. Así, en su visión del tema las situaciones conocidas plantean los problemas, mientras que el elemento que explica el hecho es desconocido (porque está por descubrir). La explicación tiene así un importante papel en la Ciencia según la concepción popperiana, porque permite el avance del conocimiento.

Paralelamente, Popper advierte que la predicción es también una tarea fundamental para los científicos. Desde su enfoque lógico-metodológico, considera que la predicción sigue un tipo de argumento semejante a la explicación; más aún, cree que la predicción depende lógicamente de la explicación. Así, la predicción es una tarea lógica, que comienza con leyes generales de la Naturaleza —o enunciados que actúen como leyes— y se apoya en las ‘condiciones iniciales’, para deducir un enunciado acerca de lo que se cree que ocurrirá¹⁷. A su juicio, «para deducir predicciones se necesitan leyes y condiciones iniciales; si no hay leyes pertinentes disponibles, o si no se puede precisar las condiciones iniciales, la manera científica de predecir se viene abajo»¹⁸. Afirma de manera contundente que «es la tarea del científico de la Naturaleza buscar leyes que le permitan deducir predicciones»¹⁹.

Dentro del esquema de la explicación, la predicción ocupa el lugar del *explicandum*. La diferencia con la explicación en cuanto tal es que, en el caso de la predicción, comenzamos con premisas conocidas y tratamos de averiguar algo, que normalmente es desconocido. Por eso, dice que «desde una perspectiva lógica, tanto la derivación de predicciones como la aplicación técnica de las teorías científicas pueden considerarse como simples inversiones del esquema básico de la explicación científica»²⁰.

En lo que atañe a las Ciencias de la Naturaleza, la predicción también tiene una función importante dentro de la Metodología de la Ciencia popperiana. Cuando se trata del proceso de evaluación de teorías científicas, pone la predicción en un lugar privilegiado. Porque, a su juicio, la posibilidad de acierto o error en una predicción es un dato crucial para saber si una teoría es falsable o no. La predicción es el asunto clave para evaluar, porque permite saber si una teoría es falsable —y, en consecuencia, científica— o si es sólo ‘superchería’ o simple superstición. El cometido es comprobar la validez de aquellas teorías que se supone que son científicas.

Tiene entonces la predicción la tarea metodológica clave como criterio de elección entre teorías. Afirma Popper que «el uso de nuestro esquema, sin embargo, no está agotado todavía: puede también servir para analizar el *procedimiento de comprobación de nuestro explicans*. El procedimiento de comprobación consiste en la derivación del *explicans* de una predicción, P, y en compararla con una situación real, observable. Si la

¹⁴ POPPER, K. R., «The Bucket and the Searchlight», p. 349. Véase también: «un problema puramente teórico —un problema de Ciencia pura— consiste siempre en la tarea de encontrar una explicación, la explicación de un hecho, o de un fenómeno, o de una regularidad notable, o de una significativa excepción a una regla. Eso que esperamos explicar puede llamarse *explicandum*. La solución provisional del problema —esto es, la explicación— siempre consta de una teoría, un sistema deductivo, que nos permite explicar el *explicandum* vinculándolo lógicamente con otros hechos (las denominadas condiciones iniciales). Una explicación enteramente inequívoca radica siempre en señalar la derivación lógica (o la derivabilidad) del *explicandum* desde la teoría reforzada por algunas condiciones iniciales», POPPER, K. R., «The Logic of the Social Sciences», en ADORNO, T. W., et al., *The Positivist Dispute in German Sociology*, Heinemann, Londres, 1976, p. 100.

¹⁵ Cfr. POPPER, K. R., «The Bucket and the Searchlight», p. 350.

¹⁶ POPPER, K. R., «The Aim of Science», p. 191.

¹⁷ Cfr. POPPER, K. R., *The Logic of Scientific Discovery*, sección 12.

¹⁸ POPPER, K. R., *The Logic of Scientific Discovery*, p. 205.

¹⁹ POPPER, K. R., *The Logic of Scientific Discovery*, 246.

²⁰ POPPER, K. R., «The Bucket and the Searchlight», p. 353.

predicción no está de acuerdo con la situación observada, entonces se muestra que el *explicans* es falso; está falsado»²¹.

El proceso de comprobación de una teoría supone que «determinados enunciados singulares —que podemos llamar ‘predicciones’— se deducen de la teoría; en especial, predicciones que sean fácilmente comprobables o aplicables»²². Por un lado, Popper reconoce el carácter especial de la predicción como test; y, por otro lado, diferencia su propio enfoque de la concepción instrumentalista general, puesto que admite que las predicciones también sirven para conocer la realidad²³. Así, él presenta el tema también de una manera estricta: las predicciones han de ser comprobables con facilidad para cumplir con la tarea de comprobación de las teorías. Este punto es muy importante en este estudio, puesto que, para poder incluir en este esquema sus planteamientos para la Metodología de las Ciencias Sociales, Popper tuvo que rebajar después la severidad de estos criterios²⁴.

1.2. La unidad de los métodos en *The Poverty of Historicism*²⁵

Después de publicar la *Logik der Forschung*, Popper trató de aplicar su nueva Metodología falsacionista al ámbito de las Ciencias Sociales, debido a una intención —latente en ese momento— de abordar desde la Filosofía asuntos de índole política que habían surgido durante los años treinta. El objeto de estudio de su primera aproximación a esta Metodología fue el denominado *historicismo*²⁶, una corriente de pensamiento que ve que está orientada hacia el futuro a largo plazo y gran alcance. Al abordar los problemas metodológicos de las Ciencias Sociales la cuestión acerca del papel de la predicción aparecía con fuerza²⁷, en particular, la predicción como procedimiento de comprobación de teorías.

Pero, en esta nueva tarea, Popper tuvo que ir con más cuidado al tratar ciencias como la Economía²⁸, la Sociología o, principalmente, la Historia, porque sabía poco de ellas. No obstante, para la explicación y la predicción en esos ámbitos del conocimiento, aplicó básicamente el mismo esquema que propuso en su *Logik der Forschung*²⁹. Así, en su enfoque para las Ciencias Sociales, defendió una base metodológica común para todas las ciencias, porque «los métodos siempre consisten en brindar explicaciones causales deductivas, y en

²¹ POPPER, K. R., «The Bucket and the Searchlight», p. 353.

²² POPPER, K. R., *The Logic of Scientific Discovery*, p. 33.

²³ Cfr. POPPER, K. R., *The Logic of Scientific Discovery*, p. 59 nota.

²⁴ K.-H. Paqué sugiere esta idea de una progresiva flexibilización de las concepciones de Popper sobre la Metodología de las Ciencias Sociales por la influencia de Hayek, cfr. PAQUÉ, K.-H., «Pattern Predictions in Economics: Hayek's Methodology of the Social Sciences Revisited», *History of Political Economy*, v. 22, n. 2, (1990), pp. 281-294; en particular, p. 293.

²⁵ Cuando Popper habla de la «unidad del método» en este libro se refiere a «la concepción según la cual todas las Ciencias teóricas o generalizadoras hacen uso del mismo método, sean las Ciencias de la Naturaleza o las Ciencias Sociales», pero matiza a continuación que «no pretende afirmar que no haya ninguna diferencia cualesquiera entre los métodos de las Ciencias teóricas de la Naturaleza y de la Sociedad, esas diferencias claramente existen, incluso entre las diferentes Ciencias de la Naturaleza mismas, así como entre las diversas Ciencias Sociales», POPPER, K. R., *The Poverty of Historicism*, Routledge and Kegan Paul, Londres, 1957, p. 130.

²⁶ «Historicismo» es, en Popper, un término que emplea con un sentido y una referencia distintos a la mayoría de los autores. Para su caracterización, véase GONZÁLEZ, W. J., «La interpretación historicista de las Ciencias Sociales», *Anales de Filosofía*, v. 2, (1984), pp. 109-137.

²⁷ Distinguía entre *predicción* y *profecía* en las Ciencias Sociales, y decía que «este es el principal error del historicismo. *Sus 'leyes del desarrollo' resultan ser tendencias absolutas*; tendencias que, como las leyes, no dependen de condiciones iniciales y que nos conducen de una manera incontenible hacia el futuro en una dirección determinada. Son la base de *profecías incondicionales*, en contraposición con las *predicciones científicas condicionales*», POPPER, K. R., *The Poverty of Historicism*, p. 128. Mientras que la primera se puede considerar ‘científica’, la segunda no, cfr. POPPER, K. R., «Prediction and Prophecy in the Social Sciences», en POPPER, K. R., *Conjectures and Refutations*, Routledge and Kegan Paul, Londres, 1963, pp. 336-346; en particular, p. 339.

²⁸ Karl Popper estaba interesado en la Economía como Ciencia desde los años treinta, durante su formación filosófica en Viena. De hecho, asistió al Seminario sobre Matemáticas organizado por Karl Menger, donde se estudiaba las Matemáticas para la Economía, cfr. HACOHEM, M. H., *Karl Popper — the Formative Years. 1902-1945*, Cambridge University Press, Cambridge, 2000, p. 283. Karl Menger era hijo de Carl Menger, el fundador de la Escuela Austriaca de Economía y uno de los contendientes principales en el célebre *Methodenstreit*.

²⁹ Cfr. POPPER, K. R., *The Poverty of Historicism*, pp. 122-125.

comprobarlas (mediante predicciones). A veces, se ha llamado a esto método hipotético-deductivo»³⁰. Añade, además, que «es importante darse cuenta de que en Ciencia nos interesan siempre las explicaciones, predicciones y comprobaciones, y que el método de comprobar las hipótesis es siempre el mismo»³¹. Esta tesis lleva a la convergencia metodológica de las Ciencias en cuanto a los procesos de contrastación, que pueden ser comunes a diversas Ciencias.

Trató entonces Popper de aplicar sus concepciones generales sobre la explicación y la predicción al terreno concreto de las Ciencias Sociales. Pero la aplicación del esquema metodológico general, que había perfilado en 1934, se enfrentaba a problemas serios. La mayor parte de ellos fueron planteados por el propio Hayek (entre otros), principalmente en su trabajo «Scientism and the Study of Society»³², que Popper cita varias veces a lo largo de *The Poverty of Historicism*. Estos problemas son, al menos, tres: a) la complejidad del objeto estudiado, rasgo característico de los asuntos de los que tratan las Ciencias Sociales; b) la dificultad para lograr predicciones fiables en esos ámbitos complejos; y c) cómo combinar la tesis de la unidad de los métodos de las Ciencias con los puntos de vista de Hayek, que era partidario de la autonomía metodológica de las Ciencias Sociales respecto de las Ciencias de la Naturaleza (en especial de la Física).

Cabe afirmar que, con respecto a los puntos a) y b), Popper sigue las ideas de Hayek para usarlos en la construcción de una metodología falsacionista para las Ciencias Sociales. En cuanto al punto c), es un hecho que Popper consiguió convencer al economista austriaco sobre la unidad de los métodos, cuya versión fiscalista más estricta rechazaba de plano en «Scientism and the Study of Society». Pero Popper consigue recabar ese apoyo en cuanto que acerca (y modifica) su postura sobre la explicación y la predicción, para poder sintonizar con los puntos de vista de Hayek.

Sobre la primera cuestión —la complejidad del objeto estudiado—, muy probablemente Popper tenía en mente el punto de vista de Hayek cuando dice que «una observación muy breve puede añadirse aquí sobre el problema de la complejidad. No hay duda alguna de que el análisis de cualquier situación social concreta se vuelve sumamente difícil por su complejidad. Pero lo mismo se espera de una situación física concreta»³³. A mi juicio, Popper amplía aquí el problema de la complejidad a las Ciencias de la Naturaleza para poder acercar las ideas que expone en *Logik der Forschung* a los planteamientos de Hayek y poder defender ante él así que a los métodos de ambos ámbitos les subyace en definitiva un mismo fondo común. Intentaba de ese modo asemejar los diferentes objetos de ambos ámbitos de las Ciencias, y al hacerlo tendría después que modificar en cierto grado las tesis que sostuvo en *Logik der Forschung*.

En efecto, debido a esta primera dificultad en el estudio de las Ciencias Sociales —que recoge de Hayek—, Popper tuvo que reconocer inmediatamente obstáculos para la predicción, en particular respecto de la precisión de las predicciones. De nuevo, su estrategia es aceptar que este tipo de problema está también en las Ciencias de la Naturaleza. Así, con cita de Hayek incluida, Popper afirma que «de un modo más específico la afirmación según la cual no podremos, por regla general, ‘predecir el resultado preciso de cualquier situación concreta’ revela el problema de la inexactitud de la predicción. Mantengo que puede decirse precisamente lo mismo del mundo físico concreto. En general, es sólo con el uso de un aislamiento experimental artificial que podemos predecir hechos físicos [...]. Estamos muy lejos de poder predecir, incluso en Física, los resultados precisos de una situación concreta, como una tormenta, o un incendio»³⁴.

Si relacionamos esta afirmación con las ideas que expone en *Logik der Forschung*, entonces Popper establece ahora limitaciones muy serias para la predicción, no sólo para las Ciencias Sociales sino también para las Ciencias de la Naturaleza. En este caso, redimensiona el papel de la predicción en el campo metodológico general, en cuanto que ahora ya no es posible un procedimiento fácil y directo de evaluación sobre la base de

³⁰ POPPER, K. R., *The Poverty of Historicism*, p. 131.

³¹ POPPER, K. R., *The Poverty of Historicism*, p. 132.

³² En principio, el trabajo se publicó en forma de artículo, cfr. HAYEK, F.A., «Scientism and the Study of Society», *Economica*, v. 9, n. 35, (1942), pp. 267-291; v. 10, n. 37, (1943), pp. 34-63; y v. 11, n. 41, (1944), pp. 27-39. Después fue incluido como capítulo de un libro, cfr. HAYEK, F.A., «Scientism and the Study of Society», en HAYEK, F.A., *The Counter-Revolution of Science. Studies on the Abuse of Reason*, Free Press, Glencoe, 1952, pp. 11-102, y para las notas pp. 207-221.

³³ POPPER, K. R., *The Poverty of Historicism*, p. 139.

³⁴ POPPER, K. R., *The Poverty of Historicism*, p. 139.

las predicciones de una teoría³⁵. De manera que Popper ha virado hacia una posición menos estricta sobre la evaluación científica, que la hace más difícil, si se siguen los criterios que él mismo había establecido en su primer libro publicado.

Con todo, Popper mantiene la posibilidad de predicción en las Ciencias Sociales — en especial en la Economía— aunque critica el poder predecir científicamente el curso futuro de la Historia a largo plazo, en la medida que no cabe saber ahora los estados futuros de nuestro conocimiento. En ese sentido, afirma que «el argumento [contra el historicismo] no refuta, desde luego, la posibilidad de cualquier tipo de predicción social; al contrario, es perfectamente compatible con la posibilidad de comprobar las teorías sociales —por ejemplo, las teorías económicas— por medio de la predicción de desarrollos históricos en la medida en la que puedan ser influidos por el desarrollo de nuestro conocimiento»³⁶.

A mi parecer, los dos problemas abordados muestran la influencia que, en este momento, ejerció el pensamiento de Hayek sobre Popper. Así, a pesar de que Hayek aceptó un poco más tarde la tesis de Popper acerca del fondo común de todos los métodos, de modo que podía parecer un economista que seguía las ideas de Karl Popper, fue realmente Popper el que usó primero las ideas de Hayek en *The Poverty of Historicism*. Esto permitió que Hayek mostrara después su acuerdo sobre ese punto concreto³⁷. Por tanto, el acercamiento de Popper a las tesis de Hayek sobre la Metodología de las Ciencias Sociales es lo que permite que, una vez moderados determinados aspectos de la posición popperiana, Hayek esté de acuerdo con los planteamientos de Popper. Pero, si esto es así, entonces la influencia entre ambos pensadores no ha ido siempre en la dirección desde Popper hacia Hayek sino que, previamente, se produjo una influencia desde Hayek hacia Popper.

Para las Ciencias Sociales, Popper necesitaba un planteamiento metodológico que fuera, en ese momento, el más fiable posible. Por eso, cuando escribe *The Poverty of Historicism*, recurre con mucha frecuencia a los textos de Hayek; incluso utiliza la correspondencia directa con él³⁸. En un volumen en honor de Hayek, Popper escribe en su artículo que «el profesor Hayek [...] ha escrito durante muchos años contra la imitación de las Ciencias de la Naturaleza por los científicos sociales, incluidos los historiadores. Llamó 'cientificismo' a la tendencia a imitar los métodos de las Ciencias de la Naturaleza. Ahora bien, me he opuesto tanto a esas tendencias científicas como a él. Y me opongo a ellas tanto en las Ciencias de la Naturaleza como en las Ciencias Sociales. Porque, como señalé hace más de veinte años, estas tendencias 'científicas' son en realidad intentos de imitar lo que la mayoría de las personas creen erróneamente que son los métodos de las Ciencias de la Naturaleza, en vez de los métodos reales de las Ciencias de la Naturaleza»³⁹. Este texto muestra que es Popper quien trata de acercar su posición a la de Hayek —como se ha dicho antes—; además, permite también comprender lo que Popper tenía en mente durante los años cuarenta.

Se produce, por tanto, un viraje metodológico en Popper. Su resultado más destacable es que termina por aceptar que hay una diferencia inequívoca en cuestiones metodológicas entre las Ciencias de la Naturaleza y las Ciencias Sociales: «la diferencia más importante en sus métodos [es] la posibilidad de adoptar, en las Ciencias Sociales, lo que puede denominarse el método de la construcción lógica o racional, o tal vez el

³⁵ POPPER, K. R., *The Logic of Scientific Discovery*, p. 33.

³⁶ POPPER, K. R., «Preface», en POPPER, K. R., *The Poverty of Historicism*, pp. v-vii; en particular, p. vi.

³⁷ En 1966, Hayek advierte: «los lectores de mis textos previos pueden observar [en este libro] un ligero cambio en el tono de mi debate acerca de la postura que entonces llamaba 'cientificismo'. La razón de esto es que Sir Karl Popper me ha enseñado que los científicos de la Naturaleza en realidad no hacían lo que muchos de ellos no sólo nos decían que hacían sino que también recomendaban imitar a los representantes de otras disciplinas. La diferencia entre los dos grupos de disciplinas se ha reducido así considerablemente, y yo mantengo el argumento [en contra del científicismo] sólo porque muchos científicos sociales tratan todavía de imitar lo que creen erróneamente que son los métodos de las Ciencias de la Naturaleza. La deuda intelectual que tengo con este viejo amigo por haberme enseñado esto no es sino una entre muchas», HAYEK, F.A., «Preface», en HAYEK, F.A., *Studies in Philosophy, Politics, and Economics*, Routledge and Kegan Paul, Londres, 1967, pp. vii-viii; en especial, p. viii.

³⁸ En una de esas cartas, fechada el 14 de marzo de 1944, Popper escribe: «Me pregunto qué dirás de la parte crítica de 'The Poverty'. Creo que es mucho mejor que la primera parte, pero sería infinitamente mejor si tuviera la oportunidad de discutir los temas contigo. En la situación actual, ha sido influida, en su última versión, por tus artículos (aunque se aparta de ellos en unos pocos temas menores)», citado en SHEARMUR, J., «Popper, Hayek, and *The Poverty of Historicism*. Part I: A Largely Bibliographical Essay», *Philosophy of the Social Sciences*, v. 28, (1998), pp. 434-450; en particular, p. 438.

³⁹ POPPER, K. R., [1967] «A Pluralist Approach to the Philosophy of History», en POPPER, K. R., *The Myth of the Framework*, Routledge, Londres, 1994, pp. 130-153; en particular, p. 140.

‘método cero’. Entiendo por esto el método de construir un modelo sobre la suposición de una racionalidad completa por parte de todos los individuos involucrados...»⁴⁰. Esto provoca una clara variación en la Metodología de Popper para las Ciencias Sociales, que —a mi juicio— es la fuente de las tensiones que hay dentro de la concepción metodológica popperiana.

1.3. El análisis situacional y el principio de racionalidad

Desde el origen mismo de la idea de ‘análisis situacional’, la influencia de Hayek está clara y es directa. Popper mismo lo reconoció. Afirmó que, en esencia, sus ideas sobre el «análisis situacional» o «la lógica de la situación» están ya en la teoría de Hayek de la lógica de la elección (*logic of choice*). En 1963 escribió: «la ‘lógica de la elección’ [de Hayek] [...] me llevó a mi formulación de la ‘lógica de la situación’»⁴¹. En *The Poverty of Historicism* ya estaba la aplicación de esta idea a las Ciencias Sociales, en general. Pero en 1967 hay una renovación de su concepción, que tiene una clara inspiración hayekiana. Porque Popper señala que «podemos construir nuestros modelos mediante el *análisis situacional*, que nos proporciona modelos de las situaciones sociales típicas. Y mi tesis es que sólo de este modo podemos explicar y comprender lo que ocurre en la sociedad: los hechos sociales»⁴².

Distingue entonces Popper dos tipos diferentes de explicación: una que puede explicar (o predecir) hechos singulares, y otra que explica sólo *tipos* de hechos. En su concepción, este último tipo de explicación es el procedimiento propio de las Ciencias Sociales (y en bastantes ocasiones también de las Ciencias de la Naturaleza), que se ve en la necesidad de la construcción de modelos de las situaciones estudiadas. Es fácil ver aquí la influencia de Hayek, porque el propio Popper la reconoce cuando dice que «las Ciencias Sociales teóricas proceden casi siempre mediante el método de construir situaciones o condiciones *típicas* —esto es, mediante el método de construir modelos. (Esto está conectado con el hecho según el cual en las Ciencias Sociales hay, en terminología de Hayek, menos ‘explicación en detalle’ y más ‘explicación en principio’ que en las Ciencias físicas)»⁴³. En consecuencia, para Popper, «en las Ciencias Sociales teóricas casi nunca es posible contestar preguntas del primer tipo»⁴⁴, esto es, preguntas que requieran una explicación detallada y precisa de un hecho singular.

Al abordar la explicación científica para las Ciencias Sociales, Popper adecúa el esquema de explicación que propuso en *Logik der Forschung* a la nueva perspectiva del análisis situacional, que utiliza para las Ciencias Sociales. En el esquema previo había dos elementos imprescindibles: las condiciones iniciales de la explicación y una o varias leyes universales⁴⁵. Considera que, en la explicación en Ciencias Sociales, las condiciones iniciales son las situaciones sociales en las que se encuentran los agentes. Por eso, afirma que él «debería estar inclinado incluso a decir que casi cualquier problema de explicación en Ciencias Sociales precisa de un análisis de la situación social»⁴⁶. Según Popper, en este tipo de explicación el modelo mismo proporciona las condiciones iniciales, esto es, las condiciones iniciales típicas.

Sin embargo, para que —en la concepción popperiana— haya explicación científica, se precisa que haya una o varias leyes universales. En el caso del análisis situacional, no puede haber leyes (pues recurrirían a cuestiones de Psicología) sino que debe haber elementos abstractos como los ‘objetivos’ o, en términos más generales, el ‘conocimiento’ de los agentes implicados en la situación o modelo. En este sentido, Popper tiene que recurrir a que los agentes actúan según el principio de racionalidad, es decir, «el principio de actuar de un

⁴⁰ POPPER, K. R., *The Poverty of Historicism*, p. 141.

⁴¹ POPPER, K. R., «Models, Instruments, and Truth. The Status of the Rationality Principle in the Social Science», en POPPER, K. R., *The Myth of the Framework*, pp. 154-184; en particular, p. 181 nota.

⁴² POPPER, K. R., «The Rationality Principle», p. 358.

⁴³ POPPER, K. R., «The Rationality Principle», pp. 357-358.

⁴⁴ POPPER, K. R., «The Rationality Principle», p. 357.

⁴⁵ POPPER, K. R., *The Logic of Scientific Discovery*, p. 205.

⁴⁶ POPPER, K. R., «Models, Instruments, and Truth», p. 166.

modo adecuado a la situación»⁴⁷. Ese es el único aspecto universal —la suposición de que todos los individuos actúan con una racionalidad completa de acuerdo a su situación— al que puede recurrir los modelos de las explicaciones de las Ciencias Sociales.

Pero ese 'principio de racionalidad' conlleva no pocos problemas⁴⁸, como la cuestión acerca de su propia definición. Popper da dos versiones. Según la primera, el principio de racionalidad se define como el 'actuar del modo adecuado respecto de una situación concreta'. En cuanto a la segunda versión, se añade a la fórmula general el complemento siguiente: «como los actores la ven». Este último elemento no implica, sin embargo, la introducción de factores subjetivistas en las Ciencias Sociales (como sí hacía Hayek⁴⁹) lo cual supondría una clara inconsistencia dentro del Pensamiento de Popper⁵⁰.

Para evitar ese problema, recurre a la concepción de los tres mundos con la cual la cuestión de la comprensión en las Ciencias Sociales encuentra una versión claramente objetivista. Así, es el conocimiento de los agentes, y no sus estados psicológicos, lo que determina el cómo ven ellos la situación en la que se encuentran⁵¹. Probablemente, esta sea la razón por la que Hayek —que defendía el subjetivismo como elemento central del estudio de las Ciencias Sociales— nunca terminó de estar convencido de la bondad de esta propuesta popperiana. En todo caso, hay una gran indefinición al tratar de concretar el sentido del principio de racionalidad.

Pero hay aun otro problema para la concepción metodológica de Popper, cuando se trata de someter estos modelos a evaluación. Lo reconoce cuando señala que «las comprobaciones de un modelo, ha de admitirse, no se obtienen con facilidad y, generalmente, no son precisas. Pero esta dificultad se plantea incluso en las Ciencias físicas. Desde luego, esto está conectado con el hecho según el cual los modelos siempre son de un modo necesario aproximados; que son siempre y necesariamente simplificaciones esquemáticas excesivas. Su aproximación comporta un grado de capacidad de comprobación comparativamente; porque es difícil decidir cuándo es una discrepancia que se deba al carácter necesariamente aproximativo o cuándo es una discordancia que es indicativa de un error, una refutación del modelo. No obstante, a veces podemos decidir por medio de tests cuál de uno o dos (o más) modelos en competencia es el mejor. Y en las Ciencias Sociales, los tests de un análisis situacional en ocasiones pueden ser proporcionados por la investigación histórica»⁵².

Sorprendentemente, Popper considera que el principio de racionalidad es falso o, en el mejor de los casos, una mera aproximación a la verdad. Tiene que aceptar esto si no quiere que ese principio tenga que considerarse *a priori*, o un elemento que introduzca el subjetivismo en su Metodología de las Ciencias Sociales. A pesar de estas dificultades metodológicas, Popper —al aceptar las concepciones de Hayek sobre las Ciencias Sociales— no ha renunciado a las exigencias metodológicas del principio de su Filosofía para las Ciencias respecto de la predicción y la falsabilidad. Pero sí que las ha modulado debido a su influencia, y ha tenido que reconocer diferencias entre los tipos de Ciencias, para poder mantener una convergencia metodológica básica (en la estructura nomológico-deductiva de esas operaciones) para la explicación y la predicción. No es inconcebible pensar que las ideas de Hayek indujeron el desarrollo de esos cambios en la Filosofía popperiana.

Así pues, la dirección de la incidencia del pensamiento de un autor en otro no va sólo en la dirección que se ha pensado usualmente, sino que, en este caso particular de su relación intelectual, también va en la otra dirección. Hay claramente elementos en los que Popper influyó al economista (la unidad de los métodos sobre la base de su aparato lógico deductivo) y hay puntos en los que no estaban de acuerdo (por ejemplo, la posición de Hayek sobre el problema mente-cuerpo). Pero la idea habitual —según la cual únicamente fue

⁴⁷ POPPER, K. R., «The Rationality Principle», p. 359.

⁴⁸ Sobre los problemas que plantea el principio de racionalidad del que habla Popper para la consistencia de su propio Pensamiento véase, por ejemplo, KOERTGE, N., «The Methodological Status of Popper's Rationality Principle», *Theory and Decision*, v. 10, (1979), pp. 83-95; NADEAU, R., «Confuting Popper on the Rationality Principle», *Philosophy of the Social Sciences*, v. 23, n. 4, (1993), pp. 446-467; y LAGUEUX, M., «Popper and the Rationality Principle», *Philosophy of the Social Sciences*, v. 23, n. 4, (1993), pp. 468-480.

⁴⁹ Cfr. HAYEK, F.A., «Scientism and the Study of Society», en HAYEK, F.A., *The Counter-Revolution of Science. Studies on the Abuse of Reason*, pp. 25-35.

⁵⁰ Robert Nadeau defiende que Popper recurre a una interpretación subjetivista del principio de racionalidad para evitar así que pueda ser considerado *a priori*, cfr. NADEAU, R., «Confuting Popper on the Rationality Principle», pp. 456-463.

⁵¹ Cfr. POPPER, K. R., «The Rationality Principle», p. 359.

⁵² POPPER, K. R., «The Rationality Principle», p. 360.

Hayek el que seguía el Pensamiento de Popper— tendría que reconsiderarse, si se acude a este asunto de la explicación y la predicción, en la caracterización que tienen en ambos pensadores.

2. Explicación y predicción en Hayek

Antes de comenzar sus investigaciones en el terreno de la Economía, Hayek se había formado en el ambiente vienés en el que dominaba la defensa del monismo metodológico⁵³. Recibió la influencia de Ernst Mach, aunque no llegara a ser seguidor suyo. Cuando se acerca a la Escuela Austriaca de Economía, cambia su parecer. Así, se suma a las tesis sobre el particular de la corriente principal de esta Escuela, pues Hayek se inclina entonces por el dualismo metodológico. En ese sentido, sus reflexiones metodológicas parten de una crítica directa de la concepción según la cual las Ciencias Sociales deberían imitar los procedimientos de las Ciencias de la Naturaleza, que denomina *cientificismo* (scientism)⁵⁴.

Por eso —ya en 1935— mantenía que había una divergencia metodológica entre los modos de trabajar de cada uno de esos ámbitos. Consideraba que «la diferencia esencial es que en las Ciencias de la Naturaleza el proceso de deducción ha de comenzar desde alguna hipótesis que es el resultado de generalizaciones inductivas, mientras que en las Ciencias Sociales comienza directamente de elementos empíricos conocidos y los usa para encontrar regularidades en los fenómenos complejos que las observaciones directas no pueden establecer. Por así decirlo, son Ciencias empíricamente deductivas, que actúan desde elementos conocidos a las regularidades en los fenómenos complejos que no pueden establecerse directamente»⁵⁵.

Había, a su juicio, una nítida diferencia entre los métodos de los dos tipos de Ciencia, porque el modelo de la Física para comprender el avance de la Ciencia no es aplicable a la Historia, la Sociología o la Economía. En 1942, cuando publica el ensayo «Scientism and the Study of Society», sigue manteniendo una posición fuerte a favor de la diferencia entre los métodos. La diferencia que señala Hayek está vinculada con el papel de la explicación y la predicción en ambos tipos de Ciencia. Más aún, Hayek usa estas diferencias como una prueba contra los postulados del *cientificismo*⁵⁶.

Argumentaba entonces Hayek que «el número de variables distintas que en cualquier fenómeno social particular determinarán el resultado de un cambio concreto será, por regla general, de demasiada envergadura como para que cualquier mente humana los controle y maneje de una manera eficiente. En consecuencia, nuestro conocimiento de principio por el cual estos fenómenos se producen, rara vez, si alguna, nos permitirá predecir el resultado preciso de cualquier situación concreta. Mientras que podemos explicar el principio sobre el cual determinados fenómenos se producen, y podemos desde este conocimiento excluir la posibilidad de determinados resultados, por ejemplo, de que determinados fenómenos ocurran a la vez, nuestro conocimiento será en un sentido sólo negativo, esto es, nos permitirá simplemente excluir determi-

⁵³ Como él mismo señala «originalmente yo mismo abordé mi disciplina verdaderamente imbuido por la creencia en la validez universal de los métodos de las Ciencias de la Naturaleza», HAYEK, F.A., «The Facts of the Social Sciences», en HAYEK, F.A., *Individualism and Economic Order*, Routledge and Kegan Paul, Londres, 1949, pp. 57-76; en particular, p. 57.

⁵⁴ Hayek se refiere al «cientificismo» como una actitud «indudablemente científica [...], puesto que comporta una aplicación mecánica y acrítica de hábitos de pensamiento a terrenos diferentes de aquellos en los que se han formado. La concepción *cientificista*, a diferencia de la concepción científica, no es un enfoque imparcial sino muy parcial que, antes de que haya analizado su objeto de estudio, afirma saber cuál es el modo más apropiado de investigarlo», HAYEK, F.A., *The Counter-Revolution of Science*, p. 16.

⁵⁵ HAYEK, F.A., «The Nature and History of the Problem», en HAYEK, F.A. (ed), *Collectivist Economic Planning*, Routledge and Kegan Paul, Londres, 1935, pp. 1-40; en particular, p. 11.

⁵⁶ Un año después, en 1943, afirma que «hay dos consecuencias importantes que se siguen de esto, y que aquí sólo se pueden exponer brevemente. La primera es que las teorías de las Ciencias Sociales no constan de 'leyes' en el sentido de reglas empíricas sobre la conducta de los objetos definibles en términos físicos. Todo lo que la teoría de las Ciencias Sociales intenta es proporcionar un procedimiento de razonamiento que nos ayude a relacionar los hechos individuales, pero que, al igual que la Lógica o las Matemáticas, no está cerca de los hechos. Por eso, y esta es mi segunda consecuencia, no puede verificarse o falsarse nunca por referencia a los hechos [...] la teoría misma, el esquema mental para la interpretación, no puede 'verificarse' nunca sino sólo comprobar su consistencia», HAYEK, F.A., «The Facts of the Social Sciences», p. 73.

nados resultados, pero no nos permitirá restringir el abanico de posibilidades suficientemente para que sólo quede una»⁵⁷.

Hay aquí, de hecho, un elemento claramente falsacionista: la posibilidad de obtener predicciones en negativo, de lo que no pasará o no se puede hacer⁵⁸. Pero Hayek ha señalado esto antes de adoptar los elementos básicos de la Metodología popperiana⁵⁹. Además, el texto está aún en contra de la convergencia de los métodos científicos que defendía Popper. Es precisamente su influencia a través de sus observaciones en *The Poverty of Historicism*⁶⁰ —como se ha resaltado antes— lo que le hace aceptar esa convergencia. Esto ocurrió definitivamente a mitad de los años cincuenta del siglo XX.

Popper propició ese cambio. Pudo convencer a Hayek de que el falsacionismo —como se planteaba en *Logik der Forschung*— era una vía alternativa, que no tenía compromiso con el positivismo (y, en consecuencia, con el *cientificismo*). Así, la disponibilidad de una Metodología no positivista coherente —como era el caso de la concepción de Popper— pudo hacer que Hayek aceptara la posición de Popper sobre la convergencia metodológica, porque su enfoque falsacionista no tenía el riesgo de *cientificismo* —la defensa de la superioridad de los métodos de la Física y la consecuente imitación de estos por parte de los científicos sociales. Pero esto no quiere decir que Hayek adoptara el enfoque metodológico general de Popper por su propio valor. Es muy posible que lo usara, más bien, como una herramienta que le servía para el desarrollo de sus propias posiciones metodológicas.

Es evidente que leer a Karl Popper fue importante para Hayek, porque también llega a aceptar el modelo nomológico-deductivo de explicación y la tesis de la simetría con la predicción que le acompaña⁶¹. Esa lectura le proporcionó un aparato lógico para comprender la predicción y la explicación⁶². Sin embargo, lo que hizo entonces Hayek fue construir un enfoque propio sobre la base de ese esquema deductivo, que modula en función de las dificultades para la explicación y la predicción que detecta en el ámbito particular del estudio de la Economía. Esas dificultades se deben principalmente a la complejidad del objeto analizado⁶³. A cambio, este aspecto de la complejidad había previamente influido en gran medida a Popper, como se ha resaltado antes.

Con todo, desde 1955, la aceptación de Hayek del falsacionismo popperiano en general se ha mantenido sin cambios. En ese sentido, llega a afirmar en un tono claramente falsacionista que «todo conocimiento científico no es un conocimiento de hechos particulares sino de hipótesis que han resistido hasta ahora los intentos sistemáticos de refutarlas»⁶⁴. Pero el análisis de la concepción general de Hayek sobre «explicación»

⁵⁷ HAYEK, F.A., «Scientism and the Study of Society», p. 42.

⁵⁸ Por ejemplo, cuando Popper afirma que «la concepción según la cual es tarea de las ciencias teóricas descubrir las consecuencias no intencionadas de nuestras acciones lleva a estas ciencias muy cerca de las Ciencias experimentales de la Naturaleza [...] puede aclararse que ambas nos llevan a la formulación de reglas tecnológicas prácticas que establecen *lo que no podemos hacer*», POPPER, K. R., «Prediction and Prophecy in the Social Sciences», pp. 342-343.

⁵⁹ De hecho, esta idea estaba ya en las concepciones metodológicas de Böhm-Bawerk, véase MILFORD, K., «In Pursuit of Rationality. A Note on Hayek's The Counter-Revolution of Science», en BIRNER, J. y VAN ZIJP, R. (eds), *Hayek, Co-ordination and Evolution. His Legacy in Philosophy, Politics, Economics and the History of Ideas*, Routledge, Londres, 1994, pp. 323-340; en particular, p. 328.

⁶⁰ Cfr. POPPER, K. R., *The Poverty of Historicism*, pp. 136-143.

⁶¹ HAYEK, F.A., «Degrees of Explanation», *The British Journal for the Philosophy of Science*, v. 6, (1955), pp. 209-225. Compilado con añadidos en HAYEK, F.A., *Studies in Philosophy, Politics and Economics*, pp. 3-21, en particular, p. 4 nota.

⁶² A pesar de este acuerdo, Hayek no aceptó completamente el modelo popperiano de explicación en la Ciencia. Esto se puede ver, por ejemplo, en la idea según la cual la Ciencia para Popper explica lo conocido por medio de lo desconocido no es bienvenida en el sistema de Hayek. En su opinión, el procedimiento es justo el contrario, cfr. HAYEK, F.A., «Degrees of Explanation», pp. 5 y 8-9.

⁶³ En esta línea, dice que «indudablemente, es un inconveniente tener que trabajar con teorías que sólo pueden ser refutadas por enunciados de un alto grado de complejidad, porque cualquier cosa por debajo de ese grado de complejidad está por esa razón permitido por nuestra teoría. Sin embargo, aún es posible que, en algunos ámbitos, cuanto más genéricas son las teorías, más útiles sean, y la especificación adicional pueda ser de poco valor práctico. Donde sólo pueden observarse pautas muy generales en un gran número de casos, la tarea de volverse más científico restringiendo más nuestras fórmulas bien puede ser un esfuerzo desperdiciado; intentar esto en algunas disciplinas como la Economía ha llevado con frecuencia a la asunción ilegítima de constantes donde de hecho no tenemos ningún derecho a suponer que los factores en cuestión sean constantes», HAYEK, F.A., «Degrees of Explanation», p. 16. Cfr. también HAYEK, F.A., «The Economy, Science and Politics», en HAYEK, F.A., *Studies in Philosophy, Politics and Economics*, pp. 251-269; especialmente, pp. 259-260.

⁶⁴ HAYEK, F.A., *Law, Legislation and Liberty. Vol. I: Rules and Order*, Routledge and Kegan Paul, Londres, 1973, p. 17.

y «predicción» dentro de las Ciencias Sociales podría dar también algunas claves para entender los cambios que Popper hizo para adaptar la metodología falsacionista, que plantea en *Logik der Forschung*, al terreno de las Ciencias Sociales. En esa línea, se podría plantear si esta influencia pudo haber introducido elementos que hicieran incoherente la metodología popperiana. Al atender las ideas de Hayek sobre esos dos procedimientos metodológicos es posible también tener una nueva perspectiva acerca del sentido y alcance de las influencias entre ellos.

2.1. «Explicación de principio» vs. «Explicación de detalle»

Para abordar la caracterización de la explicación, el enfoque que adopta Hayek se basa, en principio, en el proceso psico-fisiológico de su formación, en lugar de arrancar desde consideraciones lógico-metodológicas. Para él, ese proceso se basa, además, en una capacidad heredada de nuestros ancestros animales⁶⁵, es decir, que ha sido el resultado de la evolución de la especie. Dentro de ese marco general, Hayek afirma que una «explicación consiste en la formación en el cerebro de un 'modelo' del complejo de hechos por explicar, un modelo cuyas partes se definen por su posición en una estructura más general de relaciones que constituyen el marco semi-permanente desde el cual reciben su significado las representaciones de los hechos individuales»⁶⁶. En consecuencia, considera que la explicación es un proceso mental con el cual el cerebro produce un modelo, que da cuenta de las relaciones que hay entre los elementos de nuestra captación de la realidad.

Nuestra capacidad como sujetos cognoscentes de organizar los datos —y de construir con ellos una explicación— se enfrenta a serios desafíos. Cobran especial relevancia cuando tienen que abordar en particular los denominados 'fenómenos complejos'. Es el caso de la posibilidad de explicar el funcionamiento de nuestros propios procesos de pensamiento, por ejemplo. Esto Hayek lo considera imposible, porque un aparato explicativo no puede explicar objetos de su misma complejidad y, en consecuencia, no puede explicarse a sí mismo. Así, «cuanto más avanzamos hacia el ámbito de lo muy complejo, es más probable que nuestro conocimiento sea sólo de principio, de las ideas generales en vez de detalle»⁶⁷.

En ese contexto, Hayek plantea una distinción entre dos tipos de explicación: En primer lugar, las *explicaciones de detalle*, es decir, aquellas que pueden dar cuenta de hechos singulares debido a la simplicidad en su estructura o facilidad en su identificación, como ocurre en las situaciones experimentales de algunas Ciencias de la Naturaleza. En segundo término, las *explicaciones de principio*, que debido a la índole del objeto con el que se enfrentan no pueden abordar todos los detalles de la situación u objeto por explicar y que, por consiguiente, sólo podrán ser explicaciones de los aspectos más generales. Para Hayek, esta «distinción entre una explicación meramente de principio sobre la cual se produce un fenómeno y una explicación que nos permite predecir el resultado preciso es de enorme importancia para la comprensión de los métodos teóricos de las Ciencias Sociales. Creo que esto se da también en otras partes, por ejemplo en Biología y sin duda en Psicología»⁶⁸.

Una primera consecuencia de esta distinción entre los dos tipos de explicaciones es de índole lógica. El origen de la distinción tiene su fundamento en la estructura cognitiva del cerebro humano, que no es capaz de elaborar explicaciones precisas de objetos tan complejos como él mismo. De esta manera, en su enfoque, Hayek prioriza a la Psicología frente a la Lógica. La explicación tiene una base neuro-fisiológica y no lógica. En ese sentido, cuando acepta el tipo nomológico-deductivo de explicación popperiano es porque se amolda a su concepción básica de Psicología cognitiva. De manera que lo que plantea es una inversión de un principio

⁶⁵ Hayek fue un precedente de la utilización de la perspectiva evolucionista para la explicación de las cuestiones del conocimiento en pensadores de la segunda mitad del siglo XX. Jack Birner cree que también influyó en el «giro biológico» de la Epistemología de Popper, cfr. BIRNER, J., «From Group Selection to Ecological Niches», en PARUSNIKOVA, Z. y COHEN, R. S. (eds), *Rethinking Popper*, Springer, Dordrecht, 2009, pp. 185-202. (La expresión «giro biológico» aplicada a Popper es del Profesor Ramón Queralto, cfr. QUERALTO, R., *De la Epistemología a la Metafísica*, Publicaciones de la Universidad de Sevilla, Sevilla, 1996, pp. 232, 235 y 238).

⁶⁶ HAYEK, F.A., *The Sensory Order: An Inquiry into the Foundations of Theoretical Psychology*, Routledge and Kegan Paul, Londres, 1952, p. 179.

⁶⁷ HAYEK, F.A., «Degrees of Explanation», p. 20.

⁶⁸ HAYEK, F.A., «Scientism and the Study of Society», pp. 42-43.

básico de la Epistemología popperiana: el principio de transferencia, según el cual lo que vale en la Lógica vale también en la Psicología, pero no al contrario⁶⁹. Esto le aleja claramente de principios fundamentales de la Filosofía popperiana. Hace que la influencia de Popper sobre él se haya limitado a haber recogido sólo aspectos superficiales y de carácter básico, que se acomodaban bien dentro de su planteamiento, que es previo al influjo.

La segunda consecuencia de esta distinción es epistemológica: está basada en nuestra limitada capacidad de obtener conocimiento del mundo. Para Hayek, esta es una característica esencial del ser humano como sujeto cognoscente. Es más, a su juicio, debido a las dificultades especiales de prácticamente todos los objetos de la explicación y a las limitaciones de su origen psico-fisiológico, afirma que la gran mayoría de las explicaciones se tendrían que considerar como únicamente de principio⁷⁰. Piensa que, de alguna manera, «la explicación es siempre genérica en el sentido de que se refiere siempre a características que son comunes a todos los fenómenos de un determinado tipo, y nunca pueden explicar todo lo que se observe en un grupo particular de hechos»⁷¹.

El hecho de establecer los límites en el conocimiento humano tiene puntos en común con la Epistemología popperiana, pues el falibilismo convierte todo conocimiento en conjetural. Pero, en rigor, lo que está planteando Hayek va más lejos, porque supone la presente incapacidad humana de sobrepasar los límites que establece la complejidad de los objetos estudiados. La Epistemología de Popper defiende la falibilidad humana, en el sentido de la posibilidad de errar, pero no se centra especialmente en las limitaciones humanas como imposibilidad en cuanto al avance en el conocimiento.

Esa diferenciación entre los tipos de explicación también tiene una tercera consecuencia metodológica: el dualismo metodológico. Aun cuando Hayek, después de haberlo defendido durante tiempo, terminó por aceptar a mediados de los años cincuenta del siglo XX —por influencia de Popper— una convergencia de los métodos científicos⁷², sigue pensando sin embargo que la unificación total sería imposible. Esto supone que tampoco acepta el monismo metodológico. A su juicio, «del hecho según el cual nunca podremos lograr más que una ‘explicación de principio’ por la que está determinado el orden de los hechos mentales, también se sigue que nunca lograremos una completa ‘unificación’ de todas las Ciencias, en el sentido de que todos los fenómenos de los que trata puedan ser descritos en términos físicos»⁷³.

Así pues, la postura hayekiana es que esa convergencia de los métodos está condicionada por la imposibilidad de una confluencia completa. En consecuencia, esa influencia de Popper sobre Hayek en este asunto fue, asimismo, meramente superficial. En rigor, se trata de una influencia tangencial. Porque de lo que Popper le convence es de que la explicación de los fenómenos físicos —como los sociales— se enfrenta a las mismas dificultades que surgen de su complejidad. Sin embargo, la idea de complejidad es original de Hayek, no de Popper. De modo que cabe afirmar que es Hayek quien ha influido primero a Popper, puesto que éste adapta su punto de vista a esa perspectiva de la complejidad.

Al margen de esa coincidencia en la complejidad de los objetos, hasta el propio Popper ha de reconocer que, para avanzar en el conocimiento, son diversos los procedimientos que siguen las diferentes Ciencias, particularmente las Ciencias Sociales. Por tanto, parece que la influencia de Hayek en Popper es más profunda

⁶⁹ Sobre el ‘principio de transferencia’ de Popper, véase POPPER, K. R., «Conjectural Knowledge: My Solution of the Problem of Induction», en POPPER, K. R., *Objective Knowledge*, pp. 1-31; en particular, p. 6.

⁷⁰ Considera que todo tipo de explicación lo es de principio: «la diferencia entre esas ‘explicaciones de principio’ y explicaciones más detalladas desde luego es solamente una diferencia en el grado de su generalidad, y estrictamente hablando ninguna explicación puede ser más que una explicación de principio. Será conveniente, sin embargo, reservar la denominación ‘explicación de principio’ para explicaciones de un alto grado de generalidad, y diferenciarlas de las explicaciones de detalle», HAYEK, F.A., *The Sensory Order*, p. 182-183.

⁷¹ HAYEK, F.A., *The Sensory Order*, p. 182.

⁷² HAYEK, F.A., «Degrees of Explanation», p. 18 nota. Más adelante, añade que «tal vez debería insistirse en que nunca puede haber competencia entre los dos procedimientos, porque lo que hemos denominado explicación de principio siempre nos dará sólo una parte de la información que nos brindaría una explicación completa, donde se pudiera conseguir, y porque en este sentido la primera es un instrumento menos convincente. Pero es más convincente en el sentido de que puede aplicarse a ámbitos a los que el otro procedimiento, por ahora o de modo permanente, no puede aplicarse en absoluto», HAYEK, F.A., «Degrees of Explanation», p. 21.

⁷³ HAYEK, F.A., *The Sensory Order*, p. 191.

que la dirección contraria, si bien acepta —como se ha visto antes— particularidades muy relevantes en la forma de explicar de las Ciencias Sociales (aunque se mantenga el esquema nomológico-deductivo básico). Analizar la cuestión de la predicción podría aportar algo más de información sobre la relación entre las posiciones de Hayek y Popper sobre estos asuntos.

2.2. La predicción como «predicción de pautas»

Hayek mostró particular interés por la anticipación del futuro posible. Esto se puso de manifiesto en 1937, cuando utiliza la terminología de «previsión» (*foresight*). Aparece cuando publica el artículo *Economics and Knowledge*⁷⁴. Plantea entonces el papel central que desempeña este concepto dentro del marco de la Economía como Ciencia. Afirmó, en ese sentido, que «si queremos definir las fronteras de la estática económica o si queremos ir más allá de ella, no podemos escapar del controvertido problema de la posición exacta que los supuestos sobre la previsión han de tener en nuestro razonamiento»⁷⁵. A partir de ahí, trató de abordar este asunto de la predicción en Economía en coherencia con el resto de sus concepciones sobre Metodología de la Ciencia según las iba construyendo.

También lo hace años después —en 1955—, cuando ya ha aceptado el tipo nomológico-deductivo propuesto por Popper y cuando ha asumido como suyas líneas básicas del Pensamiento crítico popperiano. La cuestión concreta de la predicción en Hayek conecta con la explicación: ha de analizarse en función de su estrecha relación con su posición acerca de la explicación. Mantiene, a este respecto, que la tarea de predicción es la otra cara de la explicación, debido a la tesis de la simetría que acepta. Así, se deben tener las mismas cautelas respecto de su utilidad y, en particular, sobre la posibilidad de su precisión. Por eso, las limitaciones que afectan a la primera tarea afectan también a la segunda.

Para Hayek, en las Ciencias Sociales sólo se pueden predecir, en sentido estricto, «pautas» (*patterns*) de los fenómenos, de modo semejante a cómo entiende las especificaciones en las explicaciones de principio. De manera que, en el trabajo de los científicos (concretamente en las Ciencias Sociales), estos han de limitarse a la «predicción de pautas», es decir, han de ocuparse de «predicciones de los tipos de estructuras que podrían formarse de los tipos de elementos disponibles»⁷⁶. Hay, a su juicio, serias limitaciones epistemológicas para la predicción, por la misma razón que hay limitaciones en la explicación, es decir, debido a la complejidad del objeto de estudio.

Considera entonces Hayek que «una teoría definirá siempre sólo un tipo (o clase) de pautas, y la manifestación particular de una pauta que se espere dependerá de las circunstancias particulares (las ‘condiciones iniciales y marginales’ a las que [...] nos referiremos [aquí] como ‘datos’). Cuánto podremos predecir en realidad dependerá de cuántos de esos datos podamos determinar. La descripción de la pauta que la teoría proporciona es, por lo general, considerada simplemente como una herramienta, que nos permitirá predecir las manifestaciones particulares de la pauta que aparecerán en circunstancias específicas»⁷⁷. En cuanto al ámbito de la Economía, considera Hayek que «la Teoría Económica se limita a describir tipos de pautas que aparecerán, si se cumplen determinadas condiciones generales; pero casi nunca, si alguna vez, se deriva de este conocimiento ninguna predicción de fenómenos específicos»⁷⁸.

El problema que se plantea es si este planteamiento acerca de la predicción —que se centra en la predicción genérica y prácticamente descarta la predicción específica— puede realmente ajustarse a las es-

⁷⁴ HAYEK, F.A., «Economics and Knowledge», *Economica*, v. IV, (1937), pp. 33-54. También en LITTLECHILD, S. (ed), *Austrian Economics*. Vol. III, E. Elgar, Aldershot, 1990, pp. 28-49.

⁷⁵ HAYEK, F.A., «Economics and Knowledge», p. 34.

⁷⁶ HAYEK, F.A., «The Place of Menger's *Grundsätze* in the History of Economic Thought», en HAYEK, F.A., *New Studies in Philosophy, Politics, Economics and the History of Ideas*, Routledge and Kegan Paul, Londres, 1978, pp. 270-282; en particular, p. 278.

⁷⁷ HAYEK, F.A., «The Theory of Complex Phenomena», en BUNGE, M. (ed), *The Critical Approach to Science and Philosophy*, The Free Press, N. York, 1964, pp. 332-349. Compilado con correcciones en HAYEK, F.A., *Studies in Philosophy, Politics and Economics*, pp. 22-42; en particular, p. 24.

⁷⁸ HAYEK, F.A., «The Theory of Complex Phenomena», p. 35.

trictas condiciones de la falsación, tal como la plantea Popper en *Logik der Forschung*. A este respecto, Hayek considera que «una teoría así conllevaría de hecho predicciones del tipo de estructuras que ocurrirían, que son aptas para la falsación. Es cierto, sin embargo, que estas predicciones se referirían sólo a determinadas propiedades que esas estructuras poseerían, o indicarían rangos determinados dentro de los cuales estas estructuras pueden variar, y rara vez, si es que alguna, a predicciones de hechos particulares o cambios dentro de estas estructuras»⁷⁹.

Porque Hayek piensa, en efecto, que «el carácter limitado de las predicciones, que estas teorías nos permiten hacer, no debería confundirse con la cuestión de si son más o menos dudosas que las teorías que conducen a predicciones más específicas. Son más dudosas sólo en el sentido de que *permiten* más indeterminación porque dicen menos sobre los fenómenos, no en el sentido de que *lo que digan* sea menos cierto»⁸⁰.

Pero la cuestión de la imprecisión en la predicción, aunque se defiende que es falsable, tiene un impacto en la Metodología popperiana. Aun cuando Hayek intenta mantener el enfoque de la falsabilidad y señalar, al mismo tiempo, sus amplias limitaciones en las ciencias (específicamente en Economía), con estas restricciones los criterios popperianos para la falsabilidad sólo se podrían aplicar excepcionalmente. Si, debido a la limitación de nuestra capacidad cognitiva, no es posible recopilar toda la información sobre un problema y sólo podemos hacer «simples predicciones de pautas —predicciones de alguna de las características de las estructuras que se constituyen a sí mismas, pero que no contengan enunciados específicos sobre los elementos individuales de los que esas estructuras estarán hechas»⁸¹, entonces el proceso de falsación no podría ser conclusivo casi nunca.

Por otra parte, para Hayek «simplemente la predicción del hecho según el cual encontraremos una determinada configuración de los elementos será, con frecuencia, una predicción interesante y, sobre todo, refutable y, por tanto, empírica, incluso si podemos decir poco sobre las propiedades particulares de esos elementos, su magnitud o distancia, etc.»⁸². Piensa Hayek que la Metodología popperiana queda salvaguardada con esto. Pero puede resultar más bien al contrario. Esta perspectiva de la predicción no garantizaría la posibilidad de aplicación de los criterios de falsación de Popper, porque la tesis de Duhem-Quine afectaría esa falsación con toda su fuerza. Con una predicción tan imprecisa —como Hayek plantea que son— ¿Cómo se podría identificar cuál sería el elemento responsable de la falsación?

Las exigencias de la Metodología popperiana para obtener la falsación son más rigurosas que lo que Hayek propone en su concepción, porque —en el enfoque de Popper— se requieren predicciones específicas y, consecuentemente, es difícil ajustar esos requisitos con las limitaciones que dice Hayek que tiene esa operación, por ejemplo, en la Economía como Ciencia. Si esto es así, entonces la falsabilidad es casi imposible de aplicar a las teorías económicas y la aplicación de la Metodología de Popper se derrumbaría a causa de estas limitaciones.

Pero Hayek insistía claramente en que «las predicciones de una pauta son, no obstante, tanto comprobables como útiles»⁸³, aunque no muestra cómo. Podría pensarse que aquí Hayek sólo hace un uso meramente terminológico de la perspectiva de Popper y lo aplica a su propio pensamiento. Sin embargo, esta posición se defiende incluso más tarde, a pesar de las dificultades que han tenido sus ideas, lo que sugiere su firme compromiso con esa idea. Insiste Hayek en decir que «a menudo, todo lo que podremos predecir será alguna característica abstracta de la pauta que se mostrará; relaciones entre tipos de elementos sobre los cuales sabemos muy poco individualmente. Sin embargo, como estoy deseoso de repetir, obtendremos predicciones que pueden ser falsadas y que, por eso, tienen valor empírico»⁸⁴.

⁷⁹ HAYEK, F.A., «The Place of Menger's *Grundsätze* in the History of Economic Thought», p. 278.

⁸⁰ HAYEK, F.A., «Degrees of Explanation», p. 17.

⁸¹ HAYEK, F.A., «The Pretence of Knowledge», en HAYEK, F.A., *New Studies in Philosophy, Politics, Economics and the History of Ideas*, pp. 23-34; en particular, p. 27.

⁸² HAYEK, F.A., «The Economy, Science and Politics», p. 261.

⁸³ HAYEK, F.A., «The Theory of Complex Phenomena», p. 36.

⁸⁴ HAYEK, F.A., «The Pretence of Knowledge», p. 33.

3. La incidencia de las ideas de Hayek en Popper

La influencia de Popper sobre Hayek se ve limitada sólo a aspectos muy generales, aun cuando el Premio Nobel de Economía, en diversas ocasiones, hizo explícito su reconocimiento a las posiciones epistemológicas y metodológicas básicas de Popper. Es un hecho que, debido a la influencia popperiana, Hayek cambió algunos puntos filosófico-metodológicos destacables de sus concepciones previas. No obstante, el origen y la fundamentación de algunas de esas concepciones ya se encontraban implícitas en el ambiente cultural y filosófico de la Viena de principios del siglo XX, en el que se formaron ambos pensadores. De modo que, sin negar en modo alguno el papel epistemológico del Racionalismo crítico y el influjo metodológico del falsacionismo en el desarrollo de las ideas de Hayek, cabe afirmar que su influencia es muy moderada⁸⁵.

Una valoración la ofrece el propio autor en 1982, en el transcurso de una conversación con W. B. Weimer sobre temas relacionados con su Pensamiento. Ahí deja entrever el alcance de esa influencia de Popper sobre sus ideas. Así, respecto de este influjo, Hayek dice que «todavía soy popperiano. De hecho, debería decirle que, de algún modo, era popperiano antes de que él publicara *The Logic of Scientific Discovery*. En los años veinte, ambos debatíamos continuamente con dos tipos de personas —los marxistas y los freudianos— que afirmaban que, por su índole, sus teorías eran irrefutables. Ahora bien, la afirmación según la cual una teoría científica debería estar más allá de la posibilidad de refutación es, desde luego, muy molesta. Esto condujo a Popper a la conclusión según la cual una teoría que no se puede refutar no es, por definición, científica. Cuando Popper expuso esto minuciosamente, acepté sus concepciones como una declaración de lo que a mí me parecía. Y por eso, desde que su *Logik der Forschung* se publicó por primera vez en 1934, he sido un absoluto partidario de su teoría de la Metodología general. Y porque respeto sus concepciones iniciales, estoy dispuesto a que se me convenza de su evolución posterior —como su Epistemología neutral y el uso de los tres mundos de Platón— pero aún no me ha convencido de eso»⁸⁶.

Pero si la relación intelectual entre Hayek y Popper se mira en la otra dirección —la influencia que tuvo el economista sobre Popper—, entonces también se encuentran varios lugares donde el filósofo muestra su reconocimiento explícito a su amigo. De hecho, se puede afirmar que prácticamente toda su concepción de la Metodología de las Ciencias Sociales pivota sobre esa influencia del economista, porque su origen es la «lógica de la elección» de Hayek. Así, debido a la amplitud e impacto que tuvo esa tesis en la Metodología popperiana, cabe afirmar que tuvo más peso la influencia del economista sobre el filósofo.

A mi juicio, esa influencia es más extensa e intensa que la ejercida por Popper sobre Hayek. Porque los cambios que propició Hayek en la Metodología popperiana tienen mucho más calado que los producidos en la otra dirección. Que la influencia hayekiana fue más profunda se aprecia en que Popper hubo de lidiar muchas veces con el riesgo de incoherencia, esto es, que sus posiciones metodológicas sobre las Ciencias Sociales no encajasen con sus propios principios metodológicos generales. Que la «lógica de la elección» hayekiana tuvo gran impacto en la Metodología popperiana se ve en la cantidad de puntos débiles que provoca en Popper, para poder elaborar una metodología específica para las Ciencias Sociales. Por eso, la concepción popperiana del análisis situacional, basado en el principio de racionalidad —su propuesta específica para el ámbito social—, ha llevado a resaltar una tensión interna en la Metodología de la Ciencia de Popper, de modo que la concepción metodológica general y la orientación específica para las Ciencias Sociales presentan diferencias realmente apreciables⁸⁷.

⁸⁵ Cfr. MARTÍNEZ SOLANO, J. F., «La Metodología de las Ciencias Sociales de Friedrich Hayek y su relación con la Filosofía de Karl Popper», pp. 39-40; y MARTÍNEZ SOLANO, J. F., «Las concepciones epistemológicas de F.A. Hayek y la cuestión de la influencia de K. Popper», pp. 77-78.

⁸⁶ HAYEK, F.A. y WEIMER, W. B., «Weimer-Hayek Discussion», en WEIMER, W. B. y PALERMO, D. S. (eds), *Cognition and the Symbolic Processes*. Vol. 2, Lawrence Erlbaum, Hillsdale (NJ), 1982, pp. 321-329; en particular, p. 323.

⁸⁷ Véase, por ejemplo, HANDS, D. W., «Popper, the Rationality Principle and Economic Explanation», en SHAW, G. K. (ed), *Economics, Culture and Education. Essays in Honour of Mark Blaug*, E. Elgar, Aldershot, 1991, pp. 108-119. Acerca de las tensiones que hay dentro de la metodología popperiana respecto de la predicción en las Ciencias Sociales, véase GONZÁLEZ, W. J., «The Many Faces of Popper's Methodological Approach on Prediction», en CATTON, PH. y MACDONALD, G. (eds), *Karl Popper. Critical Appraisals*, Routledge, Londres, 2004, pp. 78-98.

El problema está en el presupuesto epistemológico que Hayek pone para la «lógica de la elección»: el subjetivismo. Este elemento es, según él, la base del trabajo de las Ciencias Sociales. Esta característica anima el principio de racionalidad, que Hayek también sostiene. Es la razón de las dificultades a las que se tiene que enfrentar Popper cuando intenta desarrollar la lógica de la situación que se basa en la «lógica de la elección» de Hayek. Porque Popper tiene que buscar una solución que no pase por la interpretación subjetivista de origen que tiene ese principio de racionalidad. Por eso, Popper tuvo que rebajar tanto su capacidad explicativa (piensa que es falso aunque útil, inmune a la falsación porque tiene el carácter de un principio metafísico) que tuvo que dejarlo vacío de contenido, con el riesgo de que se convirtiera en un principio tautológico.

Esa idea del subjetivismo ponía en peligro la coherencia de la Metodología general popperiana, porque se refiere literalmente a las expectativas, intereses y formas privadas de ver que tienen los individuos las situaciones en las que se encuentran. Si Popper no lo hubiera rechazado con su propuesta de la Teoría de los tres mundos —donde los contenidos mentales de los individuos (Mundo 2) pueden objetivarse mediante el lenguaje y formar parte del Mundo 3 de las ideas objetivas— habría sido incapaz de poder defender mínimamente la objetividad de las Ciencias Sociales. Pero, para ese momento, ya había complicado aún más las dificultades de sus propias concepciones con esa teoría de corte platónico.

También ha sido la aceptación de las concepciones de Hayek sobre las dificultades epistemológicas de la explicación y el problema de la predicción en Economía lo que ha provocado que se piense que la Metodología de Popper no puede ser aplicable de un modo estricto, porque la falsabilidad es muy difícil de defender en este ámbito. El mismo Hayek lo advertía cuando decía que «el progreso de la Ciencia procederá así en dos direcciones diferentes: mientras que es desde luego deseable hacer que nuestras teorías sean tan falsables como sea posible, debemos también avanzar hacia terrenos donde, según nos acercamos, el grado de falsabilidad disminuye necesariamente. Es el precio que tenemos que pagar por el avance hacia el ámbito de los fenómenos complejos»⁸⁸.

Así pues, aunque Hayek defiende la necesidad de la falsación en las Ciencias Sociales en general, debido principalmente a su antipositivismo, sus ideas sobre la índole del objeto de la explicación y la predicción plantean limitaciones muy serias a la posibilidad de falsación y, en consecuencia, no se ajustan bien al modelo popperiano original de Ciencia. Por eso, mientras la inspiración popperiana de la Metodología de Hayek para las Ciencias Sociales tiene sólo un carácter superficial, que no pone en peligro su coherencia, la aceptación de algunos elementos del Pensamiento de Hayek por parte de Popper ponen en peligro la coherencia de la Metodología popperiana.

En conclusión, se podría decir que la influencia de Hayek es más significativa, porque Hayek no hace incoherente su pensamiento al aceptar algunas tesis de Popper, mientras que Popper sí que tiene que modificar sustancialmente sus concepciones metodológicas para poder hacer sitio a las ideas de Hayek. De hecho, los supuestos epistemológicos en los que se basa su concepción metodológica son la razón de fondo del cuestionamiento de la coherencia de los planteamientos epistemológicos y metodológicos de Popper para las Ciencias Sociales, aunque Popper consiguiera evitar en gran parte sus efectos.

4. Bibliografía

- BARRY, N. P., *Hayek's Social and Economic Philosophy*, Macmillan, Londres, 1979.
- BIRNER, J. y VAN ZIJP, R. (eds), *Hayek, Co-ordination and Evolution. His Legacy in Philosophy, Politics, Economics and the History of Ideas*, Routledge, Londres, 1994.
- BUTLER, E., *Hayek. His Contribution to the Political and Economic Thought of Our Time*, Temple Smith, Londres, 1983.
- CALDWELL, B. J., «La méthodologie de Hayek: Description, évaluation et interrogations», en DOSTALER, G. y ETHIER, D. (eds), *Friedrich Hayek. Philosophie, économie et politique*, Economica, París, 1989, pp. 71-85.
- CALDWELL, B. J., «Hayek's Transformation», *History of Political Economy*, v. 20, (1988), pp. 513-541.

⁸⁸ HAYEK, F.A., «The Theory of Complex Phenomena», p. 29.

- CALDWELL, B. J., «Hayek the Falsificationist? A Refutation», en SAMUELS, W. J. (ed), *Research in the History of Economic Thought and Methodology. Vol. 10*, JAI Press, Greenwich (CT), 1992, pp. 1-15.
- CALDWELL, B. J., «Reply to Hutchison», en SAMUELS, W. J. (ed), *Research in the History of Economic Thought. Vol. 10*, JAI Press, Greenwich (CT), 1992, pp. 33-42.
- CALDWELL, B. J., «Popper and Hayek: Who Influenced Whom?», *Cahiers d'Épistemologie*, n. 292, UQAM, Montréal, 2003.
- CALDWELL, B. J., *Hayek's Challenge*, The University of Chicago Press, Chicago, 2003.
- CALDWELL, B. J., «Popper and Hayek: Who Influenced Whom?», en JARVIE, I., MILFORD, K. y MILLER, D. (eds), *Karl Popper: A Centenary Assessment. Volume I: Life and Times, and Values in a World of Facts*, Ashgate, Aldershot, 2006, pp. 111-124.
- CALDWELL, B. J. y BÖHM, S. (eds), *Austrian Economics: Tensions and New Directions*, Kluwer, Boston, 1992.
- CATTON, PH. y MACDONALD, G. (eds), *Karl Popper. Critical Appraisals*, Routledge, Londres, 2004.
- DOSTALER, G. y ETHIER, D. (eds), *Friedrich Hayek. Philosophie, économie et politique*, Economica, París, 1989.
- EBENSTEIN, A., *Hayek's Journey: The Mind of Friedrich Hayek*, Palgrave Macmillan, N. York, 2003.
- FROWEN, S. F. (ed), *Hayek: The Economist and Social Philosopher. A Critical Retrospect*, Macmillan, Basingstoke, 1997.
- GONZÁLEZ, W. J., «La interpretación historicista de las Ciencias Sociales», *Anales de Filosofía*, v. 2, (1984), pp. 109-137.
- GONZÁLEZ, W. J. (ed), *Diversidad de la explicación científica*, Ariel, Barcelona, 2002.
- GONZÁLEZ, W. J., «The Many Faces of Popper's Methodological Approach on Prediction», en CATTON, PH. y MACDONALD, G. (eds), *Karl Popper. Critical Appraisals*, Routledge, Londres, 2004, pp. 78-98.
- GONZÁLEZ, W. J., *La predicción científica. Concepciones filosófico-metodológicas desde H. Reichenbach a N. Rescher*, Montesinos, Barcelona, 2010.
- GONZÁLEZ, W. J., *Philosophico-Methodological Analysis of Prediction and its Role in Economics*, Springer, Dordrecht, 2015.
- GRAY, J., *Hayek on Liberty*, Routledge, N. York, 1998 (3ª edición).
- GRAF, H.-G., «Muster-Voraussagen» und «Erklärungen des Prinzips» bei F.A. von Hayek. *Eine Methodologische Analyse*, Mohr, Tübinga, 1978.
- HACOHEN, M. H., *Karl Popper — the Formative Years. 1902-1945*, Cambridge University Press, Cambridge, 2000.
- HANDS, D. W., «Popper, the Rationality Principle and Economic Explanation», en SHAW, G. K. (ed), *Economics, Culture and Education. Essays in Honour of Mark Blaug*, E. Elgar, Aldershot, 1991, pp. 108-119.
- HAYEK, F.A., «The Nature and History of the Problem», en HAYEK, F.A. (ed), *Collectivist Economic Planning*, Routledge and Kegan Paul, Londres, 1935, pp. 1-40.
- HAYEK, F.A., «Economics and Knowledge», *Economica*, v. IV, (1937), pp. 33-54. También en LITTLECHILD, S. (ed), *Austrian Economics. Vol. III*, E. Elgar, Aldershot, 1990, pp. 28-49.
- HAYEK, F.A., «The Facts of the Social Sciences», en HAYEK, F.A., *Individualism and Economic Order*, Routledge and Kegan Paul, Londres, 1949, pp. 57-76.
- HAYEK, F.A., «Scientism and the Study of Society», *Economica*, v. 9, n. 35, (1942), pp. 267-291; v. 10, n. 37, (1943), pp. 34-63; y v. 11, n. 41, (1944), pp. 27-39. También en HAYEK, F.A., «Scientism and the Study of Society», en HAYEK, F.A., *The Counter-Revolution of Science. Studies on the Abuse of Reason*, Free Press, Glencoe, 1952, pp. 11-102, y para las notas pp. 207-221.
- HAYEK, F.A., «The Use of Knowledge in Society», *The American Economic Review*, v. 35, (1945), pp. 519-530. Reimpreso en HAYEK, F.A., *Individualism and Economic Order*, Routledge and Kegan Paul, Londres, 1949, pp. 77-91.
- HAYEK, F.A., *Individualism and Economic Order*, Routledge and Kegan Paul, Londres, 1949.
- HAYEK, F.A., *The Sensory Order: An Inquiry into the Foundations of Theoretical Psychology*, Routledge and Kegan Paul, Londres, 1952.
- HAYEK, F.A., *The Counter-Revolution of Science. Studies in the Abuse of Reason*, Free Press, Glencoe, 1952.
- HAYEK, F.A., «Degrees of Explanation», *The British Journal for the Philosophy of Science*, v. 6, (1955), pp. 209-225. Compilado con añadidos en HAYEK, F.A., *Studies in Philosophy, Politics and Economics*, Routledge and Kegan Paul, Londres, 1967, pp. 3-21.

- HAYEK, F.A., «The Theory of Complex Phenomena», en BUNGE, M. (ed), *The Critical Approach to Science and Philosophy*, The Free Press, N.York, 1964, pp. 332-349. Compilado con correcciones en HAYEK, F.A., *Studies in Philosophy, Politics and Economics*, Routledge and Kegan Paul, Londres, 1967, pp. 22-42.
- HAYEK, F.A., «The Economy, Science and Politics», en HAYEK, F.A., *Studies in Philosophy, Politics and Economics*, Routledge and Kegan Paul, Londres, 1967, pp. 251-269.
- HAYEK, F.A., *Studies in Philosophy, Politics, and Economics*, Routledge and Kegan Paul, Londres, 1967.
- HAYEK, F.A., *Law, Legislation and Liberty. Vol. I: Rules and Order*, Routledge and Kegan Paul, Londres, 1973.
- HAYEK, F.A., «The Pretence of Knowledge», Nobel Memorial Lecture, December 1974, *Les Prix Nobel en 1974*, Stockholm. Reimpreso en HAYEK, F.A., *New Studies in Philosophy, Politics, Economics and the History of Ideas*, Routledge and Kegan Paul, London, 1978, pp. 23-34.
- HAYEK, F.A., «The Place of Menger's *Grundsätze* in the History of Economic Thought», en HAYEK, F.A., *New Studies in Philosophy, Politics, Economics and the History of Ideas*, Routledge and Kegan Paul, Londres, 1978, pp. 270-282.
- HAYEK, F.A., *New Studies in Philosophy, Politics, Economics and the History of Ideas*, Routledge and Kegan Paul, Londres, 1978.
- HAYEK, F.A., «The Sensory Order After 25 Years», en WEIMER, W. B. y PALERMO, D. S. (eds), *Cognition and the Symbolic Processes. Vol. 2*, Lawrence Erlbaum, Hillsdale (NJ), 1982, pp. 287-293.
- HAYEK, F.A. y WEIMER, W. B., «Weimer-Hayek Discussion», en WEIMER, W. B. y PALERMO, D. S. (eds), *Cognition and the Symbolic Processes. Vol. 2*, Lawrence Erlbaum, Hillsdale (NJ), 1982, pp. 321-329.
- HAYEK, F.A., *Hayek on Hayek. An Autobiographical Dialogue*, The University of Chicago Press, Chicago, 1994.
- HEMPEL, C. G., «The Logic of Functional Analysis», en HEMPEL, C. G., *Aspects of Scientific Explanation and other Essays in the Philosophy of Science*, The Free Press, N.York, 1965, pp. 297-330.
- HEMPEL, C. G., *Aspects of Scientific Explanation and other Essays in the Philosophy of Science*, The Free Press, N. York, 1965.
- HUTCHISON, T.W., *The Politics and Philosophy of Economics*, Blackwell, Oxford, 1981.
- HUTCHISON, T.W., «Hayek and 'Modern Austrian' Methodology. Comment on a Non-Refuting Refutation», en SAMUELS, W.J. y BIDDLE, J. (eds), *Research in the History of Economic Thought and Methodology. Vol. 10*, JAI Press, Greenwich (CT), 1992, pp. 17-32.
- KOERTGE, N., «The Methodological Status of Popper's Rationality Principle», *Theory and Decision*, v. 10, (1979), pp. 83-95.
- JARVIE, I., MILFORD, K. y MILLER, D. (eds), *Karl Popper: A Centenary Assessment. Volume I: Life and Times, and Values in a World of Facts*, Ashgate, Aldershot, 2006.
- KITCHER, PH. y SALMON, W. C. (eds), *Scientific Explanation*, University of Minnesota Press, Minneápolis, 1989.
- LAGUEUX, M., «Popper and the Rationality Principle», *Philosophy of the Social Sciences*, v. 23, n. 4, (1993), pp. 468-480.
- LITTLECHILD, S. (ed), *Austrian Economics. Vol. III*, E. Elgar, Aldershot, 1990.
- MARTÍNEZ SOLANO, J. F., «La Metodología de las Ciencias Sociales de Friedrich Hayek y su relación con la Filosofía de Karl Popper», en SALDIVIA MALDONADO, Z. (ed), *Ensayos de Epistemología contemporánea*, Bravo y Allende Editores, Santiago de Chile, 2011, pp. 23-48.
- MARTÍNEZ SOLANO, J. F., «Las concepciones epistemológicas de F.A. Hayek y la cuestión de la influencia de K. Popper», *Revista Mexicana de Economía Agrícola y de los Recursos Naturales*, v. 5, n. 1, (2012), pp. 59-82.
- MILFORD, K., «In Pursuit of Rationality. A Note on Hayek's *The Counter-Revolution of Science*», en BIRNER, J. y VAN ZIJP, R. (eds), *Hayek, Co-ordination and Evolution. His Legacy in Philosophy, Politics, Economics and the History of Ideas*, Routledge, Londres, 1994, pp. 323-340.
- MILFORD, K., «A Note on Hayek's Analysis of Scientism», en FROWEN, S. F. (ed), *Hayek: The Economist and Social Philosopher. A Critical Retrospect*, Macmillan, Basingstoke, 1997, pp. 95-114.
- NADEAU, R., «Confuting Popper on the Rationality Principle», *Philosophy of the Social Sciences*, v. 23, (1993), pp. 446-467.
- OAKLEY, A., «Economics and the Origins of Popper's Situational Analysis», *History of Economics Review*, n. 30, (1999), pp. 25-40.

- PAQUÉ, K.-H., «Pattern Predictions in Economics: Hayek's Methodology of the Social Sciences Revisited», *History of Political Economy*, v. 22, n. 2, (1990), pp. 281-294.
- POPPER, K. R., [1934] *Logik der Forschung*, Springer, Viena, 1935. Versión inglesa: *The Logic of Scientific Discovery*, Hutchinson, Londres, 1959.
- POPPER, K. R., [1944-45] *The Poverty of Historicism*, Routledge and K. Paul, Londres, 1957.
- POPPER, K. R., [1948] «Prediction and Prophecy in the Social Sciences», en POPPER, K. R., *Conjectures and Refutations*, Routledge and Kegan Paul, Londres, 1963, pp. 336-346.
- POPPER, K. R., [1948] «The Bucket and the Searchlight», en POPPER, K. R., *Objective Knowledge. An Evolutionary Approach*, Clarendon Press, Oxford, 1972 (2ª ed. 1979), pp. 341-361.
- POPPER, K. R., [1957] «The Aim of Science», en POPPER, K. R., *Objective Knowledge. An Evolutionary Approach*, Clarendon Press, Oxford, 1972 (2ª ed. 1979), pp. 191-205.
- POPPER, K. R., [1957] «Preface», en POPPER, K. R., *The Poverty of Historicism*, Routledge and Kegan Paul, Londres, 1957, pp. v-vii.
- POPPER, K. R., [1961] «The Logic of the Social Sciences», en ADORNO, T.W., et al., *The Positivist Dispute in German Sociology*, Heinemann, Londres, 1976, pp. 87-104.
- POPPER, K. R., [1963] «Models, Instruments, and Truth. The Status of the Rationality Principle in the Social Sciences», en POPPER, K. R., *The Myth of the Framework*, Routledge, Londres, 1994, pp. 154-184.
- POPPER, K. R., [1967] «The Rationality Principle», en MILLER, D.W. (ed), *Popper Selections*, Princeton University Press, Princeton, 1985, pp. 357-365.
- POPPER, K. R., [1967] «A Pluralist Approach to the Philosophy of History», en POPPER, K. R., *The Myth of the Framework*, Routledge, Londres, 1994, pp. 130-153.
- POPPER, K. R., *Objective Knowledge. An Evolutionary Approach*, Clarendon Press, Oxford, 1972 (2ª ed. 1979).
- POPPER, K. R., [1992] «Tribute to the Life and Work of Friedrich Hayek», en FROWEN, S. E. (ed), *Hayek: Economist and Social Philosopher. A Critical Retrospect*, Macmillan, Basingstoke, 1997, pp. 311-312.
- QUERALTÓ, R., *De la Epistemología a la Metafísica*, Publicaciones de la Universidad de Sevilla, Sevilla, 1996.
- SALMON, W. C., «Four Decades of Scientific Explanation», en KITCHER, PH. y SALMON, W. C. (eds), *Scientific Explanation*, University of Minnesota Press, Minneapolis, 1989, pp. 3-219.
- SALMON, W. C., «Explicación causal frente a no causal», en GONZÁLEZ, W. J. (ed), *Diversidad de la explicación científica*, Ariel, Barcelona, 2002, pp. 97-115.
- SHAW, G. K. (ed), *Economics, Culture and Education. Essays in Honour of Mark Blaug*, E. Elgar, Aldershot, 1991.
- SHEARMUR, J., «Subjectivism, Explanation and the Austrian Tradition», en CALDWELL, B. J. y BÖHM, S. (eds), *Austrian Economics: Tensions and New Directions*, Kluwer, Boston, 1992, pp. 103-128.
- SHEARMUR, J., *The Political Thought of Karl Popper*, Routledge, Londres, 1996.
- SHEARMUR, J., «Popper, Hayek, and *The Poverty of Historicism*. Part I: A Largely Bibliographical Essay», *Philosophy of the Social Sciences*, v. 28, (1998), pp. 434-450.
- WEIMER, W. B. y PALERMO, D. S. (eds), *Cognition and the Symbolic Processes. Vol. 2*, Lawrence Erlbaum, Hillsdale (NJ), 1982.